

Borges y la tradición islámica entre el orientalismo y el universalismo

بورخيس والتراث الإسلامي بين العالمية والاستشراق

د. أحمد عزت عبد المجيد أبوبركة^(*)

Resumen:

Este artículo explora la relación entre Jorge Luis Borges y la tradición islámica, destacando su papel como puente entre Oriente y Occidente. Borges, a lo largo de su vida y obra, mostró un profundo interés por las culturas orientales, en particular por la tradición islámica. Su fascinación por el oriente se reflejó en su búsqueda de conocimiento y en la exploración de temas relacionados con el Islam. Además, se destaca su contribución como traductor, al difundir obras literarias islámicas en el ámbito hispanohablante y fusionarlas con su propio estilo literario. El artículo resalta cómo Borges logró trascender las barreras culturales y enfatizar la universalidad de la literatura al compartir los tesoros literarios de la tradición islámica.

Palabras clave

Borges, tradición islámica, Oriente, Occidente, cultura oriental, universalidad, orientalismo.

1. Introducción

Las preocupaciones singulares de Borges se distinguen tanto en la literatura latinoamericana como en la europea. La metafísica borgiana, que fusiona las visiones idealistas de Berkeley, Spinoza, Schopenhauer y Bradley, carece de muchos precedentes en la literatura occidental. Esta peculiaridad se acentúa aún más cuando se añade la atmósfera rural de la pampa o la costa argentina, los enigmáticos matices del Oriente y la coexistencia de personajes históricos y libros reales con personajes literarios y libros inexistentes.

En su tesis doctoral titulada "*Jorge Luis Borges y la traducción*", Ana Gargatagli cuestiona la noción de que la obra de Borges pueda considerarse

* جامعة الأزهر - القاهرة - كلية اللغات والترجمة - قسم اللغة الإسبانية وآدابها

como un ejemplo clásico de cosmopolitismo cultural. En el capítulo "Cosmopolitismo y extraterritorialidad", Gargatagli reconoce la presencia innegable de temas y motivos universales en la obra de Borges. Sin embargo, plantea que estos elementos derivan naturalmente de la condición internacional de los temas argentinos, resultado de la repoblación del país por inmigrantes europeos, así como de Oriente cercano y lejano¹.

2- El universalismo en la obra de Borges

Si la universalidad de Borges no ha quedado plenamente demostrada por la abundancia de fuentes y referencias manejadas en sus obras y por su alcance internacional en las últimas décadas, las propias declaraciones del escritor no dejan lugar a dudas sobre el alcance de sus preocupaciones literarias.

De hecho, la libertad absoluta del escritor para elegir a sus precursores e interpretar la tradición vigente en un tiempo y lugar determinados constituye una base sustancial del estilo borgesiano –base que contribuye de manera esencial a su tan defendida universalidad-, hasta el punto de considerarse el *libertarianismo*, una especie de individualismo radical, como la única ideología que se le puede atribuir a este autor².

Es evidente que en diversos escritos de Borges, que aparentemente abordan temas exclusivamente argentinos, se puede percibir una segunda dimensión oculta más allá del contexto local. Esta dimensión revela una reflexión filosófica o ética en la cual resuenan ecos de sistemas metafísicos que trascienden sin duda las fronteras de Argentina y del continente americano³.

Borges aborda los temas universales desde una perspectiva argentina, al mismo tiempo que trata los temas propios de Argentina de manera universal. En su estudio sobre uno de los libros menos conocidos de Borges, "El tamaño de mi esperanza" (1926), Víctor Farías presenta pruebas convincentes de que desde el comienzo de su carrera como escritor, Borges buscaba un método para reconciliar su fascinación por la literatura europea con su exaltación del criollismo.

En efecto, este libro publicado en 1926 y convertido por las circunstancias en una especie de catedral sumergida, reúne lo esencial de un pensamiento literario y filosófico antagónico a todo lo conocido de su autor, no sólo por el radical humanismo que afirma, por lo ilustrado y racionalista de su trasfondo y conclusiones, sino también por su búsqueda de un equilibrio armonioso como medio para conocer la relación entre lo nacional y lo universal, entre lo singular y lo general⁴.

Desde nuestro punto de vista, el gran interés de Borges por la tradición islámica emana de su temprano contacto con la cultura oriental; un orientalismo que sería fundamental en sus ideas de universalismo que han sido defendidas en sus estudios críticos y también reflejadas en su narrativa. Ahora bien, cuando hablamos de "orientalismo", nos referimos (como lo define Said) no sólo a un área geográfica que incluye Asia y Oriente (o mejor aún, Asia y Arabia árabe), sino también y sobre todo a un espacio cultural y moral cuya esencia es el Islam.

Así, el interés por la cultura islámica se puede atribuir a la búsqueda de un cierto extranjerismo como rechazo a la cultura imperante y conocida en la época y lugar en que vivió y escribió Borges, así como a un interés innato por lo clandestino; se fortalece, sin embargo, al profundizar el autor en ciertos aspectos, en consonancia con las concepciones de libro sagrado y misticismo, y familiarizarse con la literatura árabe especialmente con *Las mil y una noches* y la poesía persa⁵.

3- Borges y el Oriente

Borges habla de una "conciencia del Oriente" y hace comparación entre la presencia de Oriente en Occidente y la presencia de Persia en la historia griega. El escritor argentino valora incluso el primer encuentro con Alejandro Bicornes y añade en ese diálogo a Virgilio y Plinio, y Carlomagno y Harun al-Raschid con la historia del elefante, y anuncia que "siempre el Oriente habrá ejercido fascinación en los hombres del Occidente"⁶.

Además, Borges expresa sus sentimientos y fascinación por la literatura oriental diciendo: "Yo me siento culpable de no haber estudiado más las literaturas orientales; sólo me asomé a ellas a través de traducciones. Pero he sentido el golpe de esa belleza"⁷.

Frente al orientalismo imperialista defendido por muchos pensadores y literatos europeos, Borges contrapone un orientalismo postcolonial mediante un diálogo cultural entre Occidente y Oriente. Por eso sustenta Sonia Betancort Santos que Borges,

Liberado de las pretensiones que nunca supuso para su país la cultura oriental, pero consciente de sus lazos con la cultura anglosajona, se sitúa en la paradoja del orientalista que con inspiración europea escribe desde "la colonia", una aparente contradicción que enriquece y desencasilla su visión cosmopolita⁸.

En lugar de ver el Oriente como algo bajo, algo extraño, Borges expone un Oriente como fascinación, como belleza, no solo en su cultura sino también en su nombre. Dice Borges:

El Oriente es el lugar en que sale el sol. Hay una hermosa palabra alemana que quiero recordar: *Morgenland* –para el Oriente–, “tierra de la mañana”. Para el Occidente, *Abenland*, “tierra de la tarde”. [...] Creo que no debemos renunciar a la palabra Oriente, una palabra tan hermosa, ya que en ella está, por feliz casualidad, el oro. En la palabra Oriente sentimos la palabra oro, ya que cuando amanece se ve el cielo de oro. Vuelvo a recordar el ilustre verso de Dante, “*Dolce color d’orientalzaffiro*”⁹.

Si muchos escritores e investigadores han viajado a Oriente para sacar los misterios de una cultura “imaginaria” desde Occidente, Borges lo hace también pero a través de su “biblioteca universal” (¿la biblioteca de Babel?). De hecho, sus escritos demuestran un amplio conocimiento del orientalismo islámico que Emilio Ferrín (1992) afirma en su artículo sobre la presencia árabe en la obra de Borges. Y para Borges el umbral de este orientalismo es *Las mil y una noches*¹⁰.

De este modo, esta herencia islámica que emana del orientalismo, como queda demostrado antes, es uno de los elementos claves del universalismo de Borges. Para George Steiner, “el universalismo de Borges es una estrategia imaginativa profunda, un procedimiento para entrar en contacto con los grandes vientos que soplan en el corazón de las cosas”¹¹.

El universalismo se refiere a la capacidad de una obra literaria para trascender fronteras culturales y geográficas, abordando temas y preocupaciones humanas fundamentales que son relevantes para todos. Según George Steiner, el universalismo de Borges es una estrategia imaginativa profunda, lo que implica que Borges utiliza su imaginación de manera poderosa y creativa para explorar ideas que son universales y atemporales.

Además, Steiner describe el universalismo de Borges como un procedimiento para entrar en contacto con los grandes vientos que soplan en el corazón de las cosas. Esto sugiere que Borges, a través de su obra, busca conectarse con las fuerzas fundamentales y esenciales que moldean la realidad. Es una forma de explorar la condición humana y las verdades universales que trascienden las diferencias culturales y temporales.

El propio Borges tiene una concepción de Oriente que la expresa en *Siete noches*:

¿Qué es el Oriente? Si lo definimos de modo geográfico nos encontramos con algo bastante curioso, y es que parte del Oriente sería Occidente o lo que para los griegos y romanos fue el Occidente, ya que se entiende que el Norte de África es el Oriente. Desde luego, Egipto es el Oriente también, y las

tierras de Israel, el Asia Menor y Bactriana, Persia, la India, todos esos países que se extienden más allá y que tienen poco en común entre ellos. Así, por ejemplo, Tartaria, China, el Japón, todo eso es el Oriente para nosotros. Al decir Oriente creo que todos pensamos, en principio, en el Oriente islámico, y por extensión en el Oriente del norte de la India¹².

Oriente es parte de la cultura universal. Para ratificar este concepto en la obra borgeana analicemos el ensayo titulado “El escritor argentino y la tradición” donde Borges se ve obligado a buscar una identidad, y argumenta como irrefutable el desprestigio del color local, “El culto argentino del color local es un reciente culto europeo que los nacionalistas deberían rechazar por foráneo”¹³. El autor, debe ser un orgulloso conocedor de la cultura universal. Por eso él argumenta: “no debemos temer y que debemos pensar que nuestro patrimonio es el universo; ensayar todos los temas, y no podemos concretarnos a lo argentino para ser argentinos”¹⁴.

4- Borges como puente entre Oriente y Occidente

Borges convoca ejemplos desde Oriente para mostrar su visión universalista. Y esto es lo que explica la importancia de la tradición islámica en el universo filosófico-literario borgeano. En efecto, Borges presenta la noción de universalidad en una meditación de Gibbon sobre el Corán:

He encontrado días pasados una curiosa confirmación de que lo verdaderamente nativo suele y puede prescindir del color local; encontré esta confirmación en *la Historia de la declinación y caída del Imperio Romano* de Gibbon. Gibbon observa que en el libro árabe por excelencia, en el *Alcorán*, no hay camellos; yo creo que si hubiera alguna duda sobre la autenticidad del *Alcorán*, bastaría esta ausencia de camellos para probar que es árabe. Fue escrito por Mahoma, y Mahoma, como árabe, no tenía por qué saber que los camellos eran especialmente árabes; eran para él parte de la realidad, no tenía por qué distinguirlos; en cambio, un falsario, un turista, un nacionalista árabe, lo primero que hubiera hecho es prodigar camellos, caravanas de camellos en cada página; pero Mahoma, como árabe, estaba tranquilo: sabía que podía ser árabe sin camellos. Creo que los argentinos podemos parecernos a Mahoma, podemos creer en la posibilidad de ser argentinos sin abundar en color local¹⁵.

La información que Borges menciona aquí sobre el Corán y la atribuye a Gibbon es totalmente incorrecta, ya que la palabra “camello” aparece en varios versículos del Corán. Así como el Corán es la palabra de Dios y nunca fue escrito por el profeta Muhammad. El Islam tiene dos fuentes principales: el Corán; la palabra de Dios y la Sunnah; la tradición del profeta Muhammad.

Es importante destacar que Borges no hace referencia al noble Corán simplemente por un interés superficial en lo oriental, sino que ha encontrado en él la esencia vital de su estética. Por lo tanto, la tradición islámica se convierte en un fundamento sólido que sustenta todo el universo literario de Borges. Esto demuestra la idea de una cultura universal e incluso de humanidad que Borges defiende para el hombre argentino¹⁶.

Efectivamente, Borges descubre en el Islam el germen del universalismo no solo como religión sino como sistema de pensamiento que trasciende lo local (de las naciones), como fuente donde emana una cultura universal. La presencia de esta cultura también puede ser vista como evidencia de la superación de la tradición argentina que Borges defiende en esta afirmación: “también es lícito decir que la mejor tradición argentina es la de superar lo argentino”¹⁷.

Ahora bien, esta presencia del elemento islámico se hace bajo dos perspectivas. Por un lado, permite a Borges fundamentar sus conceptos temáticos como el tiempo y el laberinto. Por otro, sirve como fuente de inspiración narrativa o material para crear historias imaginarias o reales.

Borges se articula en las fuentes islámicas para defender sus postulados estéticos. Y uno de ellos es su atípica concepción de la temporalidad. En efecto, en Borges el tiempo está cubierto por una serie de características peculiares. La eternidad, la desintegración del tiempo, lo infinito y lo circular, la regresión del tiempo, el tiempo físico o anímico, el tiempo dilatado o abreviado son concepciones que Borges utiliza y que a veces resultan herméticos. Pues, para ilustrar y respaldar su opinión, Borges usa su cultura universal¹⁸.

Algunos críticos defienden la idea de que la obra de Borges es universal debido a la constante presencia de motivos como la circularidad y la naturaleza psicológica del tiempo, así como la inexistencia objetiva de las cosas. Estos temas se relacionan en cierta medida con las cuestiones "universales" del pensamiento. De hecho, no es posible abordar estos temas sin plantear alguna hipótesis sobre la estructura del universo. En este sentido, resulta adecuado considerar que las creaciones de Borges poseen una cualidad universal¹⁹.

Borges, debido a su dominio de varios idiomas y su amplio conocimiento de diferentes culturas, se preocupó por temas de carácter universal que conciernen al hombre como ser humano, independientemente de su raza o nacionalidad, por lo que encontramos en muchas de sus obras una clara influencia de la filosofía, la religión, la mística y la metafísica ya

que estos temas son un componente esencial del pensamiento humano. Por eso, Muñoz Rengel sustenta que Borges:

Superó las fronteras de su cultura patria y del costumbrismo para situarse en el patrimonio más universal y abstracto: porque Borges no es extraño a la manifestación religiosa, su obra— relato, ensayo, poesía— se ceba y nutre en la Cábala, en la Escritura, en la tradición, en la teología y en la filosofía, y al mismo tiempo porque evita desvelar de una forma clara y definitiva sus convicciones, huye del sistema y gusta de la contradicción²⁰.

Los escritos de Borges involucran un proceso de indagación que lleva a un descubrimiento que coexiste con el carácter fantástico de su obra. En sus cuentos, los personajes dejan de lado lo tangible y perceptible en busca de una dimensión espiritual. Borges utiliza la mística como una forma de acceder a la verdad, la cual siempre requiere una búsqueda espiritual constante. Por eso, en algunos relatos, los personajes se embarcan en una aventura espiritual para descubrir esta verdad absoluta²¹.

Los cuentos borgeanos de clara presencia árabe funcionan para Occidente como un redescubrimiento de la influencia oriental en la cultura occidental y una argumentación de su papel principal en la configuración de la misma. Así, el gran arabista Asín Palacios agregaba a la remembranza de esta labor:

El Islam se nos ofrece bajo un doble aspecto: como transmisor del Oriente a Europa del legado cultural clásico y cristiano, y como acreedor de este caudal por su personal esfuerzo e inventiva, porque los préstamos que la mano oriental tomó del tesoro helénico y patrístico devolviéolos luego y con creces a sus acreedores cristianos de Occidente²².

De manera similar, Borges reconoce el valor del legado oriental y recupera algunos de sus temas y motivos preferidos para devolverlos con abundancia a la literatura universal, constituyéndose, mediante este diálogo, como un enlace más del proceso de transmisión, que permanecía olvidado.

Como ya hemos indicado, en la obra de Jorge Luis Borges el lector atento puede captar una serie de temas recurrentes: el lenguaje, el universo, la identidad, entre otros. Tanto el tiempo como la eternidad, por ser conceptos metafísicos, constituyen parte del conjunto de temas repetitivos en la obra del escritor argentino, por lo que son tratados en varios de sus ensayos.

Conclusiones

Borges y su relación con la tradición islámica se encuentra en un punto intermedio entre el orientalismo y el universalismo. A través de su

obra, Borges demuestra un profundo interés por la cultura y la filosofía islámicas, explorando temas como el sufismo y las mil y una noches. Sin embargo, es importante tener en cuenta que su acercamiento a esta tradición no se limita a una visión exótica o superficial.

Borges se aleja del orientalismo en el sentido de que no busca simplemente retratar el mundo islámico como algo ajeno o misterioso. En cambio, su aproximación es más bien universalista, ya que utiliza elementos de la tradición islámica para explorar temas y conceptos más amplios que trascienden las fronteras culturales. En sus cuentos, por ejemplo, emplea la figura del laberinto, que tiene raíces en la tradición islámica, como una metáfora de la búsqueda del conocimiento y la verdad.

A través de su enfoque universalista, Borges destaca la relevancia y la actualidad de la tradición islámica en el contexto humano en general. No se limita a retratarla como algo del pasado o de una cultura distante, sino que la incorpora en su obra para explorar cuestiones existenciales y filosóficas que son comunes a toda la humanidad.

En conclusión, Borges y la tradición islámica se entrelazan en su obra de manera que va más allá del mero orientalismo. Su enfoque universalista le permite utilizar elementos de esta tradición para explorar temas más amplios y atemporales, mostrando así su importancia y relevancia en el contexto humano en general.

Bibliografía

- Al-Afif, Ahmad Hussain Issa, y Mohammad Daher Ababneh, “La mística en las obras de Jorge Luis Borges”, *Revista Internacional de Culturas y Literaturas*, Núm 9 (octubre de 2010). P. 28-35.
- Alifano, Roberto, *Conversaciones con Borges*, Madrid, Ed. Debate, 1986.
- Asín Palacios, Miguel, *Huellas del Islam: Santo Tomás de Aquino, Turmeda, Pascal, San Juan de la Cruz*, Madrid, Espasa-Calpe, 1941.
- Borges, Jorge Luis, *Borges A/Z*, Madrid, Ediciones Siruel, 1988.
- -----, *Obras completas tomo I*, Buenos Aires, Emecé, 1972.
- -----, *Siete noches*, México, Fondo de Cultura Económico, 1980.
- Farías, Víctor, *La metafísica del arrabal: El tamaño de mi esperanza: un libro desconocido de Jorge Luis Borges*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1992.

- Gargatagli, Anna, *Jorge Luis Borges y la traducción*, Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 1994.
- Hormigo, Ana Alonso, *La busca de Jorge Luis Borges: metáfora, metafísica y Misticismo*, tesina, Universidad Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 2011.
- Kazmierczak, Marcin, *La metafísica idealista en los relatos de Jorge Luis Borges*, Madrid, Ciudadela Libros, 2005.
- Mbaye, Djibril, "La presencia de la tradición islámica en algunos relatos de *Ficciones* y *El Aleph* de Jorge Luis Borges", *Verbeia*, núm. 1, 2016.
- Muñoz Rengel, Juan Jacinto, "¿En Qué Creía Borges?", *Revista Chilena de Literatura*, Núm. 54 (April 1999). P. 111-121.
- Santagada, Miguel Ángel, *Cómo leer a Jorge Luis Borges*, Madrid, Júcar, 1994.
- Santos, Sonia Betancort, «*Oriente no es una pieza de museo*». *Jorge Luis Borges y Las culturas de la India*, tesis doctoral, Universidad de Salamanca, 2010.
- Steiner, George, *Extraterritorial: ensayos sobre literatura y la revolución lingüística*. (traducción de Edgardo Russo) Madrid, Ediciones Siruela, 2002.

- ¹Véase Anna Gargatagli, *Jorge Luis Borges y la traducción*, Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 1994, p. 73.
- ²Véase Ana Alonso Hormigo, *La busca de Jorge Luis Borges: metáfora, metafísica y Misticismo*, tesina, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 2011, p. 5.
- ³Véase Marcin Kazmierczak, *La metafísica idealista en los relatos de Jorge Luis Borges*, Madrid, Ciudadela Libros, 2005, p. 34.
- ⁴Víctor Farías, *La metafísica del arrabal: El tamaño de mi esperanza: un libro desconocido de Jorge Luis Borges*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1992, p. 17.
- ⁵Véase Ana Alonso Hormigo, *op. cit.*, p. 8.
- ⁶Jorge Luis Borges, *Siete noches*, México, Fondo de Cultura Económico, 1980, p. 22.
- ⁷Roberto Alifano, *Conversaciones con Borges*, Madrid, Ed. Debate, 1986, p. 201.
- ⁸Sonia Betancort Santos, «Oriente no es una pieza de museo». *Jorge Luis Borges y Las culturas de la India*, tesis doctoral, Universidad de Salamanca, 2010, p.10.
- ⁹Jorge Luis Borges, *Siete noches*, *op. cit.*, p. 23.
- ¹⁰Véase Djibril Mbaye, “La presencia de la tradición islámica en algunos relatos de *Ficciones* y *El Aleph* de Jorge Luis Borges”, *Verbeia*, núm. 1, 2016, p. 220.
- ¹¹George Steiner, *Extraterritorial: ensayos sobre literatura y la revolución lingüística*. (traducción de Edgardo Russo) Madrid, Ediciones Siruela, 2002, p. 43.
- ¹²Jorge Luis Borges, *Siete noches*, *op. cit.*, p.24.
- ¹³Jorge Luis Borges, *Obras completas tomo I*, Buenos Aires, Emecé, 1972, p.270.
- ¹⁴*Ibid.*, p. 274.
- ¹⁵*Ibid.*, p. 270.
- ¹⁶Véase Djibril Mbaye, *art. cit.*, p. 222.
- ¹⁷Jorge Luis Borges, *Borges A/Z*, Madrid, Ediciones Siruel, 1988, p. 23.
- ¹⁸Véase Djibril Mbaye, *art. cit.*, p. 223.
- ¹⁹Véase Miguel Ángel Santagada, *Cómo leer a Jorge Luis Borges*, Madrid, Júcar, 1994, p. 37.
- ²⁰Juan Jacinto Muñoz Rengel, “¿En Qué Creía Borges?”, *Revista Chilena de Literatura*, Núm. 54 (April 1999), p. 111.
- ²¹Véase Ahmad Hussain Issa Al-Afif, y Mohammad Daher Ababneh, “La mística en las obras de Jorge Luis Borges”, *Revista Internacional de Culturas y Literaturas*, Núm 9 (octubre de 2010), p. 29.
- ²²Miguel Asín Palacios, *Huellas del Islam: Santo Tomás de Aquino, Turmeda, Pascal, San Juan de la Cruz*, Madrid, Espasa-Calpe, 1941, p. 8.